

# MOMENTO económico

NUMERO  
CINCO

información y análisis de la coyuntura mexicana

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS, UNAM

ABRIL DE 1984

La austeridad, rostro severo para el pueblo:  
salarios bajos, carestía, desempleo... hambre

CINCUENTA PESOS

**E** L MOVIMIENTO OBRERO MEXICANO TRANSITA hoy por una situación a la que se unen a su ya vieja problemática nuevos factores que la hacen aún más compleja.

Por un lado, durante el año transcurrido entre los primeros de mayo de 1983 y 1984 se registraron sucesos de importancia que hacen pensar en una ascenso de las movilizaciones obreras en el país que expresan su cada día mayor descontento. Este ascenso, vale decirlo, es limitado, básicamente defensivo, parcial y todo lo espontáneo que se quiera, pero real.

Basta para confirmarlo recordar la tónica de protesta siempre creciente de los dos últimos desfiles conmemorativos del día del trabajo, las cíclicas escaladas verbales y aun los choques entre el movimiento obrero oficialista y funcionarios del gobierno (uno de cuyos episodios lo protagonizaron nada menos que el Presidente de la República y Fidel Velázquez en abril-mayo de 1983), la oleada huelguística en junio del año pasado en la que coincidieron huelgas sostenidas por sindicatos oficialistas y sindicatos independientes con una misma demanda: aumento salarial de emergencia si bien los movimientos se produjeron sin coordinación entre sí y con un mar de diferencias políticas y organizativas, la aparición y consolidación de importantes brotes de descontento en sectores de trabajadores tradicionalmente incondicionales a la política oficial como es el caso de los trabajadores al servicio del Estado, la reaparición de formas de coordinación multisindicales o extrasindicales en los sectores independientes (Pauis y ANOCP, por ejemplo).

Por otra parte se percibe que esta creciente movilización es cada vez menos capaz de influir en el curso de la política oficial; muy al contrario, parece ser que ésta se aleja cada vez más de las necesidades económicas, sociales y políticas de la clase obrera pese a la mayor claridad y mayor extensión expresiva de sus demandas, incluso en aspectos que en épocas no muy lejanas era corriente negociar con relativa facilidad.

En esta situación influyen, a nuestro parecer, dos factores principales: el endurecimiento del gobierno hacia el movimiento obrero en su conjunto y la escasa iniciativa política del movimiento obrero para evitar el progresivo deterioro de su influencia en la política

gubernamental, expresado particularmente por las grandes centrales del país cuyos dirigentes continúan privilegiando la política colaboracionista que permite la afectación de los intereses fundamentales de la clase obrera y todos los asalariados.

Publicamos en este número 5 de MOMENTO ECONOMICO algunos trabajos que abordan distintos aspectos de esta compleja y grave situación; ellos son: Evaluación del primer paro cívico nacional, elaborado por Fabio Barbosa con la colaboración de Ana Luisa González, ambos integrantes del equipo Clase obrera mexicana; La Asamblea Nacional Obrero Campesino Popular, por Gustavo López; El descontento entre los burócratas, por Isabel Rueda del equipo Acumulación de capital y fuerza de trabajo, y, por último ¿Vientos de cambio en el movimiento obrero? de Georgina Naufal, colaboradora habitual de nuestra publicación.

Incluye el número además, un trabajo sobre los problemas de la producción lechera en el país y las escasas posibilidades que tienen los sectores populares de adquirirla, y otro referido a la realidad sobre el empleo y el desempleo abierto en México. El primer trabajo fue realizado por la investigadora Carmen del Valle (del equipo Industria en México), quien destaca cuán difícil es resolver los problemas que plantea en un sistema económico regido por la ganancia empresarial. La autora señala la necesidad de "una opción popular que contemple la satisfacción de las necesidades prioritarias de la población y que se base en un mejor aprovechamiento y distribución de los recursos".

Respecto al empleo y el desempleo, los investigadores Teresa Rendón y Carlos Salas, de la Maestría en Docencia Económica, apuntan algunos de los problemas metodológicos y señalan las lagunas de contenido en las estadísticas oficiales sobre el tema. La encuesta especializada que realiza la Secretaría de Programación y Presupuesto, afirman, es sumamente limitada y, en más de un sentido, obsoleta. Se resiente, además, de falta de cifras absolutas sobre la población total desempleada. Ofrecen, como corolario, elementos para conformar una metodología consistente e indicativa que, dada la falta de cifras oficiales claves, pueda evaluar la situación real del desempleo en el México de hoy.

## MOMENTO económico

Abril de 1984

Número 5

Información y análisis sobre la coyuntura mexicana.

Publicación mensual del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Universidad Nacional Autónoma de México.

Rector: Octavio Rivero Serrano. Coordinador

de Humanidades: Julio Labastida. Director del

Instituto de Investigaciones Económicas: José

Luis Ceceña. Secretario Académico: Fausto

Burgueño. Responsable de la Edición: Mario J.

Zepeda. Diseño: Pablo Pedroche. Distribución:

Ruth Mondragón. De venta en el Instituto de

Investigaciones Económicas de la UNAM,

Torre II de Humanidades, 1er. piso, Apartado

Postal 20-721, México 20, D.F. Tel. 550-52-15

Ext. 2904. Número suelto: 50 pesos. Suscrip-

ción anual: 500 pesos.

## En este número

Temas de hoy, 2/ El paro cívico nacional, Fabio Barbosa y Ana Luisa González, 3/ La construcción de un proyecto de masas: la Asamblea Nacional Obrero, Campesino y Popular, Gustavo López Pardo, 6/ El descontento entre los burócratas, Isabel Rueda, 8/ ¿Vientos de cambio en el movimiento obrero?, Georgina Naufal, 10/ La leche: deterioro del poder adquisitivo de la población frente a un producto caro, Ma. del Carmen del Valle, 11/ Para medir el desempleo, Teresa Rendón y Carlos Salas, 14

**Expresiones de la conflictividad social en la crisis**

# **El paro cívico nacional**

**Fabio Barbosa y Ana Luisa González\***

**E**L PASADO 18 DE OCTUBRE se efectuó el llamado "Paro Cívico Nacional" al que convocaron las organizaciones agrupadas en la Asamblea Nacional Obrera Campesina y Popular (ANOCOP). En las manifestaciones de descontento que ese día se produjeron en diversos puntos del país se involucraron contingentes no sólo de la ANOCOP sino otros muy diversos, y las acciones realizadas asumieron también modalidades distintas a las programadas o aceptadas mayoritariamente por los organizadores.

Convencidos de que el seguimiento de las formas específicas de la protesta y de sus protagonistas permite una aproximación al conocimiento de las peculiaridades de la conflictividad social en México en estos años de recesión, hemos realizado un recuento de las noticias sobre los hechos del 18 de octubre. Nuestra deuda principal es con el Boletín de Información Obrera que hemos completado con las comunicaciones difundidas en la reunión de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en Taxco, Gro. el 23 de ese mes, que podría ser considerada la única evaluación de conjunto, ya que en la V ANOCOP la naturaleza de sus debates, consecuencia del tipo de los acuerdos que unen a sus integrantes, no permitió la realización de un balance de la jornada.

Contrariamente a la impresión —quizá generalizada— de que el llamamiento tuvo escasa eficacia, las listas que damos en los recuadros sobre las manifestaciones y mítines en el DF y zona metropolitana comprueban que dio lugar a un no desdeñable conjunto de protestas populares.

Nuestra afirmación se refuerza si consideramos otras expresiones de inconformidad que pudieron observarse: al norte de la Ciudad de México, en la colonia Martín Ca-

rrera, una comunidad cristiana de base, perteneciente a la parroquia del lugar, organizó una "procesión" con velas, como contribución al paro cívico; efectuaron su caminata por calles distintas a las que, a la misma hora, recorrían contingentes de esa y otras colonias; a lo largo del día fueron frecuentes los bloqueos de calles, avenidas y aun carreteras como ocurrió, a diversas horas, en Insurgentes Norte y Sur, en la Vía Morelos de la zona industrial de Ecatepec y en la calzada Ignacio Zaragoza de esta capital así como en Toluca y algunas ciudades del estado de Guerrero. Fueron bloqueadas las carreteras de acceso a Cuernavaca, Zacatepec, Acapulco —que quedó virtualmente aislado por varias horas— y Pachuca, Mocoquito, Sin. y Navojoa, Son. Se efectuaron cierres masivos del pequeño comercio en Ciudad Netzahualcóyotl, en varias colonias en las faldas del Ajusco y del mercado de Granaditas en Tepito; se forzó la

\* Miembros del Equipo Clase Obrera Mexicana del IIEC.



**Relación de las marchas o manifestaciones en el DF y zonas metropolitanas:**

- 1) De Zacatenco a la Delegación Gustavo A. Madero.
- 2) En torno al Casco de Santo Tomás del IPN.
- 3) De la colonia "Martín Carrera" de la Delegación Gustavo A. Madero.
- 4) De la zona industrial Vallejo a la Delegación Madero.
- 5) De Santa Clara, en Ecatepec, a las oficinas administrativas del Gobierno del Estado de México.
- 6) De San Miguel Amantla a las oficinas de la Delegación Atzacapotzalco.
- 7) Del parque Revolución al Palacio Municipal de Naucalpan.
- 8) De la ENEP Acatlán al Palacio Municipal de Naucalpan.
- 9) De la "ranita" en Cuajimalpa al edificio de la delegación.
- 10) De "El Yaquí" en Cuajimalpa al edificio de la delegación.
- 11) De Chimalpa a la Delegación de Cuajimalpa.
- 12) Del mercado de Mixcoac a la Delegación Alvaro Obregón.
- 13) De CU al monumento al general Obregón.
- 14) De este último lugar al edificio de la Delegación Coahuacán.
- 15) Alrededor de la unidad habitacional Tlatelolco.
- 16) Por diversas calles de la colonia Guerrero.
- 17) Del monumento a la Revolución al Zócalo.
- 18) Del Museo de Antropología al Metro Chapultepec.
- 19) Del cruce de Insurgentes y Tlalpan a la delegación de este último lugar.
- 20) Del mercado de la "Bola" (Ajusco) a la delegación Coahuacán.
- 21) Por calles adyacentes a UAM Xochimilco.
- 22) De la ENEP Zaragoza al Palacio Municipal de Ciudad Netzahualcóyotl.
- 23) Del Canal de Garay en la Vicente Guerrero al edificio de la Delegación Iztapalapa.
- 24) De "El Molinito" al Toreo en el oriente de la ciudad.



## MITINES EN EL DF

- 1) El Zócalo.
- 2) Cerro Gordo (Ecatepec).
- 3) Frente al edificio de la Dirección Federal de Seguridad.
- 4) Frente al local del Sindicato Mexicano de Electricistas.
- 5) Frente a las oficinas del Sindicato de Trabajadores de Salubridad y Asistencia.
- 6) Frente a las oficinas de la SARH.
- 7) En la glorieta Huipulco.
- 8) Alameda Central.
- 9) Delegación Venustiano Carranza.
- 10) Jardín de Tacuba.
- 11) Plaza Pino Suárez.
- 12) Hospital Juárez.
- 13) Mercado de La Merced.
- 14) Instalaciones de INDETEL.
- 15) Procuraduría del DF.

suspensión del transporte urbano en varias localidades; la conjugación de esas medidas semiparalizaron a Chilpancingo, Acapulco e Iguala; en menor medida ocurrió lo mismo en la Ciudad de Oaxaca donde la concentración frente al palacio de gobierno —10,000 personas— significó, tal vez, la más numerosa de las realizadas. Hubieron "plantones" casi todo el día en el Zócalo de la Ciudad de México que fue sucesivamente ocupado por grupos de trabajadores al servicio del Estado —SARH, SSA—, colonos y estudiantes; se produjeron "apagones" o interrupciones colectivas del uso de luz eléctrica en las colonias Guerrero y en la Unidad Tlatelolco, entre otras; se interrumpieron las clases en diversas escuelas ya sea por iniciativa de grupos estudiantiles, como en el IPN —ESIME, ESIA, ESFM— o por la decisión de los profesores de la CNTE. En algunos puntos los intentos de la policía de disolver las concentraciones devinieron en zafarranchos: se quemaron unidades del transporte urbano frente al mercado de Granaditas y en el Circuito Interior a la altura del casco de Santo Tomás; en Tepito un grupo

resistió a la policía refugiándose en el edificio de la esquina de Argentina y Rayón desde donde repelió a balazos la acción policiaca.

En Acapulco fue tomada por varios minutos una radiodifusora local desde donde se inició la transmisión de llamados al pueblo.

Por lo menos en dos casos, ambos en el Estado de Oaxaca, grupos de campesinos se concertaron para emprender invasiones de tierras.

Según la CNTE en todos estos hechos fueron detenidas 36 personas; las autoridades policiacas —de las cuales sólo informaron las del DF y Zacatepec, Mor.— dijeron haber detenido a 21 en total, 19 y 2, respectivamente.

Por supuesto salta a la vista la heterogeneidad y dispersión de la protesta que no obstante alcanzar la magnitud que muestra la información anterior, se expresó fragmentada en tantas partes como sus organismos promotores, que parecían solo coincidir en la fecha de la acción. Deteniéndonos en este aspecto, las organizaciones que las fuentes e informaciones periodísticas señalan como participantes en el paro cívico, encontramos que el gran protagonista fue el contingente de lo que ha venido designándose como "movimiento urbano

#### Ciudades del interior de la República donde

##### se realizaron movilizaciones:

Hermosillo	Taxco
Cd. Obregón	Zihuatanejo
Tulancingo	Ometepec
Toluca	Chilapa
Tepeji del Río	Oaxaca
Pachuca	Cuatla
Gudalajara	Atoyac
Atoyac	Cd. Altamirano
Acapulco	Venustiano Carranza
Zacatepec	Cintalapa
Cuernavaca	Tuxtla Gutiérrez
Chilpancingo	Cd. Las Casas
Iguala	

\* Aunque según los reportes de la CNTE los actos que se verificaron cubrieron a 95 ciudades y localidades en 27 estados de la República, nosotros solo anotamos aquellos que fueron expresamente consignados en las noticias periodísticas o los informes.

#### Contingentes del movimiento urbano popular participantes en el paro cívico:

Comité Promotor de Luchas Populares de Netzahualcóyotl.  
Colonos de Villa Victoria.  
Colonos de la Vicente Guerrero (Iztapalapa).  
Colonos de Xalpa (Iztapalapa).  
Colonia Francisco Villa (Iztapalapa).  
Colonia San Miguel Teotongo.  
Colonos de Santiago Acahualtepec.  
Asociación de Inquilinos de Comonford 168-170 AC (Iztapalapa).  
Asociación de Colonos de San José Ticomán.  
Colonia Benito Juárez.  
Unión de Colonos y Sindicatos de Trabajadores (?) "Gabriel Jiménez" (CONAMUP).  
Unión de Colonias Felipe Angeles, Ticomán.  
Colonia Martín Carrera.  
Colonos de Tulpelac.  
Colonos de San Agustín.  
Colonos de la Miguel Hidalgo.  
Colonia "Miguel Ángel Acosta".  
Colonia Chiconautla.  
Habitantes de San Miguel Amantla.  
Unión de Colonos de Naucalpan.  
Coordinadora de Cuajimalpa.  
Colonos de Lomas del Chimal.  
Colonos de Chimalpa.  
Colonos de la "Primera Victoria".  
Comité de Colonos de Plateros, AC.  
Colonia Belvedere.  
Residentes de Tlatelolco.  
Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero.  
Colonos de Santo Domingo.  
Colonos de Santa Ursula.  
Colonia San Pablo Tepetlac.  
Colonos de la Adolfo Ruiz Cortines.  
Barrio Norte Unido.  
Colonos de San Bernabé.  
Frente Popular Hidalguense (Hidalgo).  
Frente Cívico Popular (Ciudad Las Casas, Chiapas).

popular" y, en menor medida, los grupos estudiantiles que, como los de la Universidad de Guerrero por esos días atravesaban el conflicto motivado por la interrupción del

subsidio a su institución. Al mismo tiempo el recuento exhibe la ausencia de las organizaciones sindicales. Entre éstas fueron las adscritas a la CNTE las más activas —aunque no siguieron una política homogénea. En la Sección VI de Chiapas se consideró, en asambleas democráticas, que las condiciones generales no favorecían la decisión del paro; otras, suspendieron labores ese día: Universidad Pedagógica Nacional, la Nacional de Maestros, varias delegaciones de las secciones capitalinas (Instituto Nacional de Bellas Artes, Antropología, algunas primarias y sus

adherentes de Oaxaca y Guerrero). Entre los universitarios sólo se supo de igual medida en la Universidad de Chapingo y los ya señalados guerrerenses (como se sabe el STUNAM y el SITUAM resolvieron en sendas votaciones democráticas que no estaban en condiciones de incorporarse a la huelga).

Entre los obreros industriales solamente se señaló que efectuaron paros los trabajadores de ACROS y de La Favorita en Naucalpan los que interrumpieron sus labores durante media hora por lo menos en dos ocasiones de ese día 18 de octubre.

Puede afirmarse que, salvo las excepciones apuntadas, ninguna organización sindical como tal, a través de sus órganos de gobierno estatutario, se incorporó a la huelga y que los grupos de obreros que se enlistan en el recuadro nos indican a sectores que ya estaban en conflicto con anterioridad y que simplemente utilizaron la coyuntura para, arropados en las movilizaciones, expresar sus querellas particulares. Así, aunque no deseamos aventurar conclusiones generales sobre la base de una información empírica tan escasa —una especie de fotografía incompleta del comportamiento de franjas inconformes en una jornada de lucha— quizá podría postularse que la conflictividad social sin duda exacerbada últimamente, ve modulada por la crisis sus maneras de manifestarse.

De este modo, dicha crisis induce a una inhibición de los sectores asalariados y por lo consiguiente de la forma huelga, en tanto tiende a ser más patente y hasta a adquirir formas permanentes y explosivas en otros sectores: el pequeño comercio —encubridor del desempleo—, los estudiantes y sobre todo en esos contingentes tan característicos que podríamos señalar como criaturas del modelo de industrialización-despojo campesino-migración-urbanización que conocemos como movimiento urbano popular.

**Contingentes obreros que participaron en el paro cívico nacional:**

Trabajadores de la embotelladora de refrescos Pascual.  
Obreros de Kindy (Naucalpan).  
Obreros de TEXTLAMEX (Naucalpan).  
Obreros de Levi's.  
Trabajadores de Mexicana de Envases.  
Trabajadores de Harper Wyman.  
Obreros de Sealed Power.  
Obreros de la Favorita.  
Trabajadores de ACROS.  
Trabajadores de Square.  
Trailmobile.  
General Electric.  
Liberty  
Trabajadores afiliados al SME.

**Otros contingentes sindicalizados:**

CNTE.  
Trabajadores de la Universidad de Chapingo.  
Trabajadores afiliados al STUNAM.  
Trabajadores afiliados al SITUAM.  
Afiliados al sindicato del Colegio de Bachilleres.  
Trabajadores de SITRAFOCC.  
Trabajadores de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.  
Trabajadores de Recursos Hidráulicos.  
Trabajadores de la Sección XXIII del ISSSTE.  
Trabajadores bancarios de Banrural, Banco de Comercio Exterior, BCH, Banamex y Bancomer.

## La construcción de un proyecto de masas: la Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular

Gustavo López Pardo\*

**C**ON LA DERROTA DE LA Tendencia Democrática del SUTERM y la desintegración del Frente Nacional de Acción Popular en 1976, la coordinación que empezaba a gestarse entre buena parte del sindicalismo independiente y algunos sectores del movimiento campesino y popular, es interrumpida y desarticulada.

La reconstrucción de una nueva instancia organizativa que fuera capaz de aglutinar a la mayoría del movimiento fue un proceso que llevó casi una década. Fue sólo ante los graves efectos de la coyuntura económica por la que atraviesa nuestro país y la profundización de la política de austeridad y las medidas antipopulares del Gobierno, que los distintos sectores de la izquierda y del movimiento de masas independiente y democrático desarrollaron una acción unitaria para constituir la instancia organizativa que, respetando la autonomía de los participantes, coordinara y encauzara las acciones de los distintos sectores sociales y levantara un programa de lucha general para todo el pueblo.

La Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular (ANOCOP) es el resultado de un proceso que arranca, particularmente en 1979, con la formación de las organizaciones sectoriales<sup>(1)</sup> que expresaban la necesidad real de los distintos movimientos de enfrentar colectivamente la política del Gobierno, y representa el paso de la organización sectorial y regional del movimiento a la organización global y nacional.

La construcción de dichas organizaciones sectoriales han sido procesos unitarios frecuentemente tortuosos y frágiles, pues han participado en ellos corrientes políticas

cuyas concepciones se diferencian en muy diversos aspectos y aun se contraponen. Lograr la unidad de acción entre las distintas organizaciones no ha sido, pues, fácil; fue necesario que se superaran importantes obstáculos, sobre todo la creación simultánea de proyectos político-organizativos distintos a nivel sectorial e inclusive a nivel global.

Si bien en todos los sectores el proceso de unidad ha tenido dificultades, es en el sindical en donde ha sido particularmente difícil. En los últimos tres años los esfuerzos organizativos que dieron origen a la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA) y posteriormente al Pacto de Unidad y Solidaridad Sindical (PAUSS) no han podido aún construir la instancia unitaria que sea capaz de organizar la resistencia obrera.

La COSINA fue creada el 23 de enero de 1982 con la participación de más de 30 organizaciones sindicales; su objeto era establecer la coordinación permanente que permitiera pasar de la defensa aislada a una situación de resistencia organizada del movimiento. Sin embargo, el proyecto original sólo tuvo unos cuantos meses de vida activa y no pudo levantarse como la organización sindical de unidad.

A mediados de 1982, 12 organizaciones sindicales abandonan la COSINA y crean el llamado Pacto de Chilaque, que en mayo de 1983 se convertiría en el PAUSS. La nueva organización también tenía como objetivo conformar una sólida alternativa de solidaridad del sindicalismo democrático del país.

La separación y constitución de dos proyectos político-organizativos a nivel sindical respondía a las distintas apreciaciones sobre el momento por el que atravesaba el

movimiento obrero y la lucha de resistencia ante la cada vez más dura ofensiva patronal y del Estado. Para las organizaciones que se quedaron en COSINA, las experiencias de coordinación de las distintas luchas obreras desplegadas durante los meses de 1982 demostraban la posibilidad real de mantener un organismo estable de unidad del movimiento independiente y democrático.<sup>(2)</sup> Para los miembros del Pacto de Chilaque los proyectos de coordinación del movimiento obrero no eran alternativos en ese momento, pues a lo más que se llegaba era a brindar solidaridad sin que realmente se diera una coordinación entre los sindicatos. Para ellos, lo que había que desarrollar eran los pactos de unidad, impulsando acciones conjuntas, con respeto a la autonomía de las organizaciones sindicales.<sup>(3)</sup>

La COSINA y el PAUSS, debido a las condiciones en que se crearon, si bien nuclearon a algunos sindicatos, no tuvieron la posibilidad de avanzar firmemente en su cometido central como polos aglutinadores de las masas obreras y constituirse en la alternativa unitaria para el movimiento sindical independiente. En la práctica se convirtieron en foros de denuncia y esperanza de ayuda económica y física para las huelgas, así como en organismos que sólo proporcio-

\* Miembro del personal académico del IIEC.

1 Las principales organizaciones sectoriales creadas son: La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, la Coordinadora Sindical Nacional y el Frente Nacional Contra la Represión.

2 Reza, Jorge, y López, Carlos. "Coordinadora Nacional Sindical". *Especies*, núm. 1 agosto de 1983. México, DF. Editado por el Centro Nacional de Comunicación Social.

3 Documento de COSINA, mimeo. México, DF. 11 de mayo de 1983.

naban una limitada cobertura a determinados movimientos, sin la fuerza para organizar a la mayoría de los sindicatos en lucha.

Por otra parte, la construcción de la organización global también enfrentó graves obstáculos, particularmente la creación de dos proyectos paralelos. El Frente Nacional en Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía (FNDSCAC), constituido el 27 de septiembre de 1982 por más de 100 organizaciones sindicales, políticas y de masas (COSINA, CNTE, CNPA, entre otras) fue el primero de ellos.

Aunque el Frente pretendió convertirse en un proyecto nacional popular alternativo que coordinando los esfuerzos de todos los sectores impulsara la lucha no pudo concretarse como tal. De nueva cuenta el proyecto unitario no podía realizarse plenamente; algunas organizaciones políticas (PSUM) y sindicales (PAUSS, FAT, SUTIN, STUNAM, etcétera) decidieron no participar en él y crearon su propio frente: el Comité de Defensa de la Economía Popular (CNDEP).

Fueron las condiciones concretas en las que se desarrollaron las huelgas de junio y julio del año pasado, así como las experiencias de lucha más recientes, las que determinaron que el movimiento sindical se convenciera y aceptara que para enfrentar la política del Gobierno y la estrategia patronal no bastaba con luchas aisladas, por numerosas, combativas e importantes que fueran, sino que era indispensable concretar una sola instancia

que uniera las energías de las fuerzas sociales en acciones coordinadas.

Por ello, el FNDSCAC y el CNDEP convocaron a la Primera Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular (ANOCOP) que se realizó el 25 de julio de 1983 con la asistencia de más de 200 organizaciones sindicales, campesinas, populares y políticas. La asamblea, después de discutir los problemas y demandas de los sectores que la conformaban, resolvió:

1. Realizar una jornada nacional de lucha contra el Gobierno y su plan de austeridad.

2. Dotarse de una plataforma unitaria de lucha por mejores condiciones de vida y trabajo para el pueblo, por las soluciones de las demandas campesinas, por la defensa de las libertades democráticas y contra la represión, contra la intervención imperialista y la defensa de la soberanía nacional.

3. Realizar una jornada nacional de protesta y un paro cívico nacional.

4. Integrar una comisión coordinadora nacional que sería la instancia de coordinación de la Jornada.<sup>(4)</sup>

En esta ocasión, las organizaciones, retomando las experiencias de los fracasos anteriores, sólo establecieron compromisos para efectuar acciones colectivas de protesta con base en una plataforma unitaria y manifestaron su decisión política de seguir avanzando, bajo la autonomía y el respeto mutuo, en la consolidación de la nueva organización.

A pesar de la premura de su

planeación y de las deficiencias en su realización, la jornada de protesta y el paro cívico nacional desarrollados (en los meses de agosto, septiembre y octubre del año pasado) por la ANOCOP, lograron en buena medida incorporar a sectores de la población a las manifestaciones de protesta y abrieron una alternativa para la acumulación de fuerzas, en tanto que representaron para los no organizados la oportunidad de sumarse a la lucha política y social.

El paro cívico, realizado el 18 de octubre de 1983, con sus aproximadamente 500 acciones de diferente magnitud y naturaleza realizadas en más de 150 localidades de 27 estados de la república,<sup>(5)</sup> se expresó como la línea de acción adecuada para concretar la respuesta organizada del movimiento a la política del Gobierno y representó un cambio en la manera de impulsar la confrontación con la política gubernamental: la lucha y la movilización de las masas es el camino.

La Asamblea se aboca entonces a crear y fortalecer las coordinadoras regionales y sectoriales para dar continuidad a las luchas de resistencia que las distintas fuerzas sociales desarrollan hoy.

Como parte de una nueva jornada nacional de protesta, contingentes de la ANOCOP participaron disciplinada y combativamente en la celebración del desfile oficial del primero de mayo pasado. En éste, la asamblea levantó sus demandas centrales: contra la política de austeridad y mejores condiciones de vida y de trabajo para el pueblo.

La concreción del proyecto unitario, la representatividad de la asamblea y la aceptación de su programa por los trabajadores se pondrán de manifiesto en los alcances y resultados de la nueva jornada de lucha que la ANOCOP desarrolla y desarrollará en los próximos meses.

4 Resolutivo de la Asamblea Nacional. Documento de la Asamblea Nacional Obrera, Campesina, Popular. México, DF, 25 de julio de 1983.

5 Balance sobre la jornada y el paro cívico nacional. Documento de la Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular. México, DF, noviembre de 1983.

## El descontento entre los burócratas

Isabel Rueda\*



**C**ON LOS TOPES SALARIALES impuestos por el Estado y las altas tasas inflacionarias registradas de enero de 1982 a enero de 1984, después del aumento nominal a los salarios mínimos estos habían perdido poco más de 33% de su capacidad adquisitiva en términos reales. Este descenso, sumado a la caída de 20.8% que sufrieron los salarios mínimos reales entre 1976 y 1982, nos da una merma de casi 54% en el poder adquisitivo de los trabajadores que perciben el salario mínimo que, según el Congreso del Trabajo, representan 31% de la población económicamente activa mientras que 54% de dicha población percibe salarios menores al mínimo legal, y sólo 15% obtiene sueldos superiores. Además, la mayor parte de esos sueldos superiores, los salarios profesionales y contractuales, han sufrido mermas similares y a veces mayores a las de los salarios mínimos.

Sin embargo, aunque el descontento obrero y popular es creciente, los trabajadores no han logrado dar una respuesta a través de acciones coordinadas para frenar el deterioro de sus condiciones de vida. Pero la

aparente pasividad del proletariado mexicano ha mostrado ser sólo eso, aparente, y diversos sectores en lo que va de este año han emprendido luchas por la defensa del salario, del empleo y de sus contratos colectivos, aunque estas luchas se han producido en forma aislada dado el control oficialista sobre la mayor parte de las organizaciones sindicales.

Aquí nos referiremos a algunas de las luchas de los trabajadores del Estado, en especial a las de aquellos sectores más duramente golpeados por la política de austeridad: burócratas y maestros agrupados en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Para buena parte de estos trabajadores, sujetos al apartado "B" del Artículo 123 Constitucional y controlados por los líderes oficialistas de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), el deterioro de los salarios reales ha sido mayor que el de aquellos sectores del proletariado cuyos sindicatos revisan con el patrón bianualmente su contrato colectivo de trabajo, y anualmente el salario. En el caso de los burócratas, a los que perciben el salario mínimo se les han otorgado

los aumentos oficialmente establecidos, a los que ocupan los puestos superiores se les han concedido aumentos salariales por encima de la tasa de inflación, mientras que para los puestos medios el aumento salarial ha sido proporcionalmente menor al mínimo (a veces también en términos absolutos).

En enero de este año el secretario general de la FSTSE, Manuel Germán Parra, anunció que en ese mes recibirían un aumento de 30.4% —el aumento otorgado al salario mínimo en el Distrito Federal— un millón 200 mil trabajadores del sector público sujetos a salario mínimo burocrático y que, automáticamente, serían despegadas las categorías empalmadas de varias decenas de miles de trabajadores. Sin embargo, además de la tardanza en el aumento a los salarios mínimos, el incremento no abarcó a todas las categorías, lo que ha impulsado la movilización de los trabajadores de algunas secretarías como los de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), los de comunicaciones y Transportes (SCT) y los de la

\* Miembros del equipo Reproducción del capital y fuerza de trabajo del IIEC.



Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA).

Los primeros realizaron dos paros de labores en enero —los días 24 y 31—, además de marchas y mítines en demanda de aumento salarial. Y aunque estas acciones fueron efectuadas por cerca de 3 mil trabajadores de las secciones 65, 70 y 20 del Sindicato de Trabajadores de la SARH, al no atenderse su demanda la movilización se extendió a otras secciones, y para fines de marzo el dirigente de la Sección 52 informaba que 60% de los 170 mil trabajadores de la SARH —incluyendo las delegaciones estatales— estaba de acuerdo en realizar un paro si no obtenían respuesta a su demanda en abril.

A su vez, los trabajadores agrupados en el Bloque de Trabajadores de la SCT se han movilizado en demanda de 50% de aumento a los sueldos y sobresueldos, debido a que, según afirmaba su dirigente Doroteo Pantoja Breña, con la congelación de los salarios los trabajadores que perciben el mínimo ya llegaban al 70% en esa dependencia. Además, también según afirmación de Pantoja, muchos empleados postales, te-

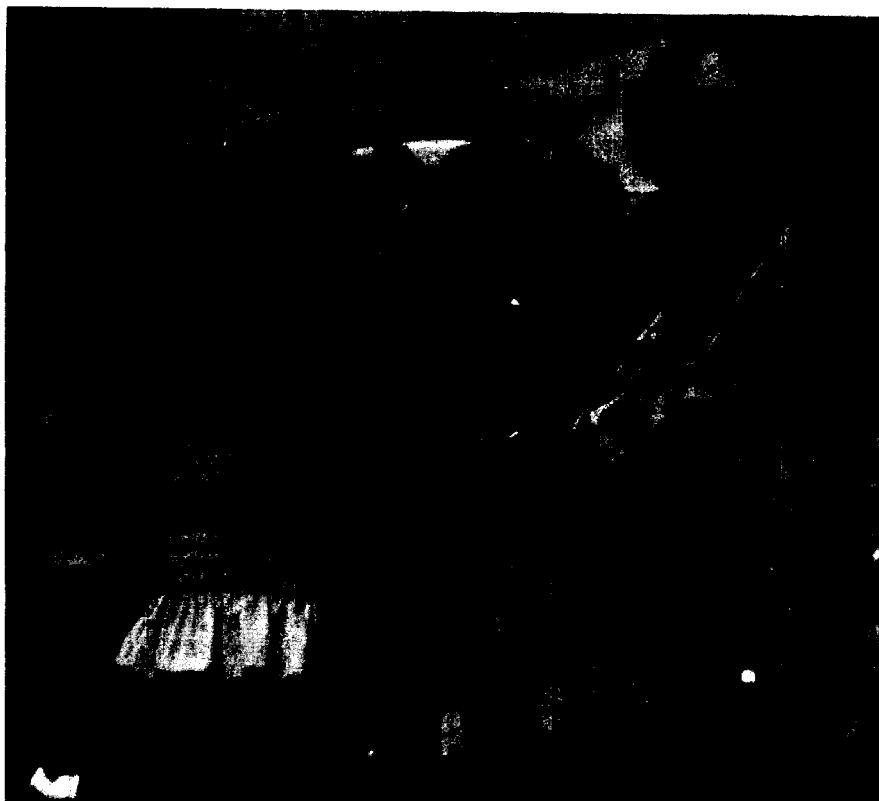
legrafistas y de telecomunicaciones, hasta con 30 años de servicio, tienen sueldos de 18 mil pesos mensuales.

También los trabajadores de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje del DF realizaron el 20 de marzo un paro de labores en demanda de aumento salarial, pago de horas extras y respeto a sus condiciones generales de trabajo y del escalafón. Por su parte, los trabajadores de la Sección 62 del Sindicato de Trabajadores de Salubridad y Asistencia —la sección más numerosa, que agrupa a los trabajadores de 43 centros comunitarios de salud de 10 delegaciones de la capital— y el Frente Democrático de Enfermeras y Médicos Desempleados, realizaron un mitin el 11 de abril frente a las oficinas de la SSA en demanda de nivelación salarial y prestaciones respecto a los que prevalecen en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), de un mayor número de plazas en todo el país para los médicos y enfermeras desempleados, y otras demandas. Cabe recordar que la nivelación salarial y de prestaciones de los médicos y

enfermeras de las instituciones públicas de salud ha sido una demanda planteada desde el movimiento médico de 1964-65.

Otro problema que ha generado algunas movilizaciones de trabajadores estatales es el deterioro de las prestaciones otorgadas por el ISSSTE, en especial lo que se refiere a la atención médica y los problemas para obtener préstamos a corto plazo. De aquí que para exigir solución a estos problemas, 28 sindicatos —en su mayoría de trabajadores universitarios— integraron un foro sindical sobre el ISSSTE que ha efectuado algunas movilizaciones, como un mitin frente a las oficinas de dicho instituto de seguridad el 13 de marzo.

Desde luego que el sector de trabajadores del Estado que desde 1979 continúa movilizándose permanentemente es el de los maestros en lucha por defender sus derechos laborales y por democratizar al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), dominado por el grupo oficialista Vanguardia Revolucionaria. Los maestros en lucha, aglutinados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) —que actualmente representa aproximadamente a 25% de los 800 mil miembros del SNTE según afirman sus dirigentes— han realizado en este año marchas y diversos actos de masas en varias ciudades de la república levantando sus propias demandas —entre ellas las de aumento salarial de 100%, basificación y recategorización de plazas, y respeto a los comités ejecutivos democráticamente elegidos— y en solidaridad con otros sectores de trabajadores. Cabe destacar el avance democrático que en marzo logró la Sección 7 de Chiapas; el relativo éxito de la huelga de cuatro días, en febrero, de la Sección 22 de Oaxaca; la resistencia de los maestros de la Escuela Normal Superior y la serie de agresiones que han sufrido desde el 2 de septiembre del año pasado, fecha en que su plantel fue ocupado por los granaderos; y la participación de la CNTE en la Asamblea Nacional Obrero-Campesina y Popular.



## ¿Vientos de cambio en el movimiento obrero?

Georgina Naufal

**E**STE PRIMERO DE MAYO, el segundo celebrado durante el régimen de Miguel de la Madrid, reflejó los efectos acumulados en el ánimo de los trabajadores por un programa económico con fuerte influencia monetarista y un estilo de gobierno caracterizado por la poca receptividad ante las demandas de la clase laborante.

La situación de la población asalariada se ha visto afectada en todos los órdenes: en lo laboral persiste la amenaza de desempleo para quienes no han sido alcanzados por éste, a lo que se añade el deterioro de las condiciones de trabajo. En lo tocante a niveles de vida, los bajos salarios, la carestía y la inflación han reducido el consumo a los niveles que se tenían a principios de la década de los setentas. En lo político se observa una pérdida de influencia del sector obrero en las decisiones de gobierno y un endurecimiento con la disidencia sindical y política.

En otras palabras, el gobierno de Miguel de la Madrid ha mantenido una relativa pero persistente actitud de cerrazón ante las necesidades y demandas de los trabajadores acentuada particularmente hacia las organizaciones sindicales independientes, lo que se ha traducido en una política diferenciada en el tratamiento de los conflictos laborales, predominando en lo general la imposición de "soluciones" acordes con su política anticrisis.

*;;La marcha de este día es para protestar, contra la carestía, y el plan de austeridad".*

El mosaico de más de un millón de trabajadores que en el día del trabajo portaron mantas y corearon consignas, expresó tanto rechazo a la política de austeridad, a la corrupción y la antidemocracia, como apoyos incondicionales o limitados al Gobierno de la República, en lo que se refiere a política interior, y a

su actuación dentro del grupo Con-tadora.

La protesta obrera se manifestó por las organizaciones de dentro y fuera del Congreso del Trabajo, si bien fueron los trabajadores del sindicalismo independiente quienes rechazaron con mayor fuerza los planes y programas anticrisis. El tono y la intensidad de la protesta se extendió hasta competir, y por momentos incluso superar, las muestras de apoyo a la política del gobierno.

Este año el descontento fue mayor, y más los trabajadores que desde dentro del sindicalismo oficial coincidieron en la protesta con los trabajadores agrupados en sindicatos independientes: SME, SUTIN, Sindicato del Metro, de la Universidad Pedagógica, de Refrescos Pascual, la CNTE del SNTE, entre otros.

*"La deuda de millones que la paguen los patrones..."*

En las filas de la CTM, principal aliado del gobierno, abundó el rechazo a la política de austeridad, expresado por momentos en lenguaje radical. Las mantas y consignas de sus agremiados así lo evidenciaron.

En las filas de la CROM, CROC y CGT la protesta fue distinta, más por el control y conservadurismo de sus líderes que por el sentir de los trabajadores, quienes portaban mantas de apoyo al gobierno pero coreaban consignas en las que denunciaban y rechazaban los topes salariales, la carestía y la especulación de los comerciantes.

Lo anterior no quiere decir, de ningún modo, que la alianza Estado-movimiento obrero oficial esté cuestionándose y corra el riesgo de romperse a corto plazo; refleja, sí, un cierto deterioro que obligará en su momento a ciertos ajustes y reacomodos. En otras palabras, en la situación actual dicha alianza no puede sostenerse por mucho tiem-

po sin cambios; el que sean impuestos o negociados dependerá de la correlación de fuerzas entre ambas partes. La moneda está en el aire.

*"País petrolero y el pueblo sin dinero".*

Este primero de mayo los trabajadores hicieron realmente suyo el día del trabajo al expresar su sentir de rechazo a una política económica que progresivamente va relegando sus derechos y necesidades elementales. Desde este punto de vista, y a pesar de que la protesta obrera no expresó ni derivó en propuestas organizativas ni lineamientos y orientaciones concretas para enfrentar la crisis y los planes de gobierno, la alternativa de unidad del movimiento obrero puede avizorarse; aunque, claro, tal cosa sólo puede derivarse de un proceso; un proceso que quizá ya está en marcha.

*"No queremos goles, queremos frijoles".*

Que la situación es difícil, no hay duda; el desfile reflejó el mosaico de posiciones que impera en el movimiento obrero, desde el apoyo incondicional al gobierno pasando por la crítica controlada y la "crítica crítica", hasta la provocación franca y abierta; pero esto no merece la fuerza de los trabajadores sino simplemente expresa la complejidad con que la clase obrera se enfrenta a una situación de crisis. Es el marco real donde, pese a todo, las perspectivas de cambio pueden darse.

La protesta obrera, por sí misma, no garantiza la reorganización de la clase obrera sobre bases nuevas, pero abre la posibilidad para el surgimiento de propuestas y alternativas que apunten en esa dirección; todo depende de la capacidad de las distintas fuerzas sindicales y políticas para ganarse la voluntad de las mayorías laborantes. Es tiempo de definiciones.

## La leche

# Deterioro del poder adquisitivo de la población frente a un producto caro

Ma. del Carmen del Valle R.

**E**N LOS ÚLTIMOS AÑOS se ha hablado mucho de la insuficiente producción de alimentos en nuestro país, así como de los crecientes volúmenes de granos, leche en polvo y otros productos alimenticios importados por el Estado, para cubrir esos déficits. Existen estudios, además, en los que se concluye que la dieta del mexicano contiene un elevado consumo de alimentos chatarra, lo que origina un problema de subalimentación.

Sin dejar de reconocer la importancia de esos fenómenos, en este trabajo se sostiene que la desnutrición y el hambre que padece actualmente la población mexicana tiene su origen principal en su raquítica capacidad adquisitiva dado su bajo ingreso, agudizada recientemente por la inflación y el creciente desempleo.<sup>(1)</sup> El hambre, sin embargo, no afecta a todos los mexicanos: en los estratos de mayores ingresos el consumo de alimentos con mayor contenido protéico y vitamínico es excesivo. Es decir, hay una desigual distribución de la alimentación.

En este marco de referencia, la leche de vaca presenta una problemática que se expresa en su deficiente disponibilidad. Aun en los años en que la producción tuvo incrementos considerables (véase cuadro 1) y a pesar de los aumentos en las cantidades importadas de leche en polvo (véase cuadro 2), se llegó a un consumo diario por persona de 340 mililitros que, comparado con el medio litro que recomienda la FAO, expresa una oferta de leche insuficiente. Además, si consideramos que se trata de un alimento con un alto valor nutritivo y que es fundamental para el desarrollo del ser humano, su destino debiera ser prioritariamente la población infantil. Sin embargo, el 65% de la leche dispo-

nible la consumen adultos (SAM), pese a que el 30% de la población mexicana no toma leche (INN).

Frente a esta situación, observamos que a pesar de que el precio de este alimento está sujeto a control gubernamental los aumentos de éste son siempre mayores que los aumentos del salario mínimo. De seguir así, la leche se convertirá de un bien básico en un bien suntuario. El precio de la leche se fija oficialmente desde enero de 1974, siendo su aumento mayor que el del salario mínimo general ese año y el siguiente; en 1976 el aumento fue menor que el del salario mínimo y durante 1977 hasta parte de 1979 se mantiene en el mismo precio. A finales de ese año sube el precio 22% y en marzo de 1980 se eleva 10% más, mientras que el salario sólo aumenta en el mismo periodo 18%. A partir de entonces los aumentos en el precio de la leche se han dado dos veces por año en una proporción más alta que el aumento del salario.<sup>(2)</sup>

De esta manera, los grupos de bajos ingresos —actualmente hasta los de medianos ingresos— han visto cada vez más limitado su acceso al consumo del producto, lo cual obliga a reflexionar sobre la política seguida al respecto. Cabe resaltar que a pesar de que los aumentos más recientes del precio de la leche han sido del orden de 30 y 40% —este último apenas en el pasado mes de enero— ya se empiezan a escuchar las quejas de los ganaderos organizados por el alza de los costos de producción que exigen un nuevo aumento en consecuencia. Como contrapartida, hay también una reacción popular de protesta, aunque no organizada, contra esta situación que se ha expresado en manifestaciones en las calles, quejas en la Procuraduría del Consumidor y hasta en el asalto de camiones repartidores de leche por

las desesperadas amas de casa.

Debe hacerse notar que ciertamente la producción de alimentos de origen pecuario se realiza por lo general en nuestro país con base en costos elevados dada la dependencia con el exterior, y que la producción primaria de leche no escapa a esta condición. Su estructura productiva comprende formas de producción en gran parte tradicionales, de tipo familiar, pero el 60% de la producción se obtiene de unidades modernas que dependen del exterior en aspectos tan importantes como insumos, reposición de ganado, tecnología y hasta financiamiento. Ante estas condiciones, cabría preguntarse si la actividad deja un beneficio y dónde va a parar. Así pues, es conveniente no perder de vista que si bien la leche es un alimento básico en la dieta infantil, es una mercancía, por lo cual las actividades que se realizan en torno a ella están determinadas en primer término por la ganancia del capital, como veremos adelante.

### *El sistema agroindustrial de la leche*

La producción de lácteos constituye una actividad dinámica dentro de la rama de alimentos, con diferencias de comportamiento según la línea de producción de que se trate, por lo que la hemos dividido en tres subsistemas: leche pasteurizada, leches industrializadas (evaporada, condensada y en polvo), y derivados lácteos (queso, mantequilla, crema).

En la pasteurización el capital privado es nacional en su mayoría.

1 Según datos del Banco de México, en 1983 el desempleo abierto llegó a alcanzar de 10 a 13% y la inflación fue del orden de 80% siendo el renglón de alimentos el que más aumentó.

2 Los datos de precios de la leche fueron obtenidos del Instituto Nacional de la Leche y de Diarios Oficiales. Los de salarios mínimos son de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y se tomaron del trabajo de Gerardo González Chávez, de próxima publicación.

En su forma de operar se observa una tendencia al funcionamiento de tabilidad que se obtiene es comparativamente menor que en otras

**CUADRO 1**  
*Producción nacional de leche de vaca*

Año	Producción de leche (millones de litros)	Incremento en relación al año anterior %
1970	4 483.0	— —
1971	4 694.1	4.70
1972	4 915.2	4.71
1973	5 225.3	6.30
1974	5 500.0	5.25
1975	5 808.8	5.61
1976	5 907.3	1.69
1977	6 180.9	4.63
1978	6 509.4	5.31
1979	6 641.9	2.03
1980	6 741.5	1.49
1982	6 923.6	

FUENTE: Instituto Nacional de la leche 1980, citado por CODAI.

grandes plantas con capacidad para pasteurizar elevados volúmenes de leche, que requieren por lo tanto fuertes inversiones de capital y acopio de grandes cantidades de materia prima. Ello ha propiciado una mayor concentración de la producción en un número menor de establecimientos. En 1975 los cinco establecimientos mayores produjeron el 41.4% del total, y para 1983 el 15% de los establecimientos elevaron ese porcentaje a 67.5%.

Aun así, las empresas pasteurizadoras operan a menos de 50% de su capacidad instalada. Ello obedece a las dificultades para obtener materia prima y a que la ren-

actividades, incluso de la misma rama, debido al control de precios. Por eso han aumentado las inversiones en derivados lácteos y en leches industrializadas; incluso las grandes empresas pasteurizadoras han orientado su actividad hacia los derivados y algunas hasta han cambiado de giro dejando la pasteurización y dedicándose sólo a estos. Es el caso de PROLESA que dejó de elaborar la leche Chipilo y se quedó sólo con la elaboración de derivados.

En las leches industrializadas se observa alta participación del capital extranjero y una gran concentración. La leche evaporada la

produce Carnation Company, cuyo capital es de origen estadounidense; controla toda la producción aunque el 28% constituye maquila para la empresa estatal LICONSA. La leche condensada se produce únicamente por la Compañía Nestlé, S.A. que domina también el mercado. La empresa es suiza y el capital totalmente extranjero. La leche en polvo entera y descremada se fabrica en 97% por la misma empresa y sólo 3% por LICONSA. En la leche maternizada intervienen otras firmas, pero el 59% del volumen corresponde a Nestlé.

Por lo que se refiere a derivados lácteos, los datos disponibles indican que existe un amplio número de establecimientos pequeños, de tipo familiar (90% del total en 1975), que contribuyen con el 18% del total producido. A nivel de industria, sólo 1.2% de los establecimientos (7 empresas) procesa 52.5% de la producción, y 8% el 29.5%.

Las principales empresas productoras de derivados lácteos son: Productos de Leche, S.A. (PROLESA) y Holstein de México, subsidiarias de la Borden de EU; la Kraft Foods de México, S.A., subsidiaria de la Kraft Corporation, también de EU; Industrias Alimenticias Club, S.A. subsidiaria de la Compañía Nestlé, S.A., y Productos de Leche Nochebuena, S.A., de capital nacional. La situación que se observa en las líneas de derivados y de leches industrializadas conforma la presencia de mercados oligopólicos y hasta monopolísticos que permiten a las empresas un amplio margen de maniobra en sus actividades.

Pero la forma en que se consume en mayores cantidades la leche de vada, alimento de alto valor nutritivo, en los diferentes grupos de población incluido el de ingresos más bajos, es como leche fresca. No toda esta leche se distribuye pasteurizada; al contrario, hay una tendencia al aumento en el consumo de leche natural o bronca en zonas rurales alejadas y en zonas marginales de las ciudades. Debido a que se ubica en un mercado libre de control de precios y libre de control sanitario, puede venderse a precios más altos y en condiciones sanitarias inadecuadas.

**CUADRO 2**  
*Importaciones de leche en polvo: volumen, valor y precio*

Años	Volumen (toneladas)	Valor (\$ miles)	Precio por toneladas*
1970	36 800	97 488	2 649.13
1971	38 400	229 113	5 966.48
1972	39 041	285 675	7 317.31
1973	43 483	535 425	12 313.43
1974	96 879	1 138 588	11 752.68
1975	14 715	171 625	11 663.27
1976	50 694	265 113	5 229.67
1977	77 505	758 076	9 780.99
1978	75 893	830 185	10 938.89
1979	78 479	1 015 381	12 938.25
1980	194 691	5 256 657	27 000.00

FUENTE: SARH Subsecretaría de Ganadería, INL.  
Elaborado con datos de la gerencia auxiliar de CONASUPO.  
Tomado de Sitjar Rousserie, Gabriel y Sergio Osorio Romero, op. cit.  
\* Calculado con base en los datos de valor entre el volumen.

Los productos lácteos y las leches industrializadas son también productos nutritivos que pueden conservarse en buen estado por un tiempo mayor que el de la leche fresca, pero sus precios son más altos lo que impide su consumo por los grupos de menores y aun de medianos ingresos. El hecho de que estos productos se muevan en un mercado libre de control de precios permite ampliar el uso de la leche como materia prima, ya que las empresas pueden pagar a los productores primarios un precio un poco más elevado que el oficial.

En la elaboración de estos productos se emplea también leche en polvo importada (52% de la leche en polvo que importa el Estado se vende a las empresas productoras de derivados y de leches industrializadas), lo cual disminuye el volumen de leche rehidratada que se distribuye por instituciones y empresas del Estado a la población de menores ingresos. Pero en la mayoría de estos productos la leche fresca constituye la parte más importante del costo. Esta materia prima se obtiene de la actividad pecuaria, en la que se observan las siguientes disparidades:

- La producción primaria de leche se ha desarrollado en las últimas décadas. Este desarrollo se ha dado en mayor medida en unidades privadas con más de cinco hectáreas, donde se ubica el ganado más eficiente,<sup>(3)</sup> mientras que en ejidos, comunidades agrarias y pequeñas unidades productivas prevalecen condiciones atrasadas y se tiene una baja productividad por animal. El 87.6% del ganado lechero se encuentra en estas últimas condiciones;

- La leche, como decíamos antes, sí está destinada a pasteurización tiene un precio de garantía según su calidad; si se destina a otros usos tiene precio libre;

- Los grandes productores especializados que están integrados a la fase de transformación como abastecedores permanentes, tienen asegurada la venta e incluso suelen obtener precios más altos que el oficial. En cambio, los pequeños productores están supeditados a los intermediarios y aun cuando vendan directamente a las empresas industrializadoras, especialmente

las transnacionales, se encuentran en situación de desventaja. Ello se debe a que se ven forzados a correr todos los riesgos que implica esta actividad. En las épocas de ajuste, y aun en los meses de mayor producción, se enfrentan a situaciones en que ante el peligro de que se descomponga el producto se vean obligados a vender por abajo del precio oficial.

Con estos antecedentes queremos hacer notar que si bien es cierto que el incremento en el costo de los insumos puede ocasionar que en algunos momentos los costos superen al precio oficial, lo cierto es que éste se fija con base en los productores más eneficientes. Por lo tanto, hay periodos en que se obtiene cierto margen de ganancia que, desde luego, es mayor para los productores más eficientes. De esta forma, los grandes productores, e incluso los medianos, tienen la posibilidad de que su operación sea rentable a lo largo del año aun cuando haya etapas en que los costos sean mayores que el precio de venta.

#### *Actividad del Estado*

Hemos hablado ya de las políticas de mayor relieve, como el control de precios a la leche pasteurizada y la importación de la leche en polvo. De ésta, se vende a la industria alrededor del 50% y el resto se rehidrata destinándose al consumo de sectores marginados urbanos, aunque sólo abarca a unas cuantas ciudades del país. Ha habido también otras actividades del Estado destinadas a fomentar la producción e industrialización de la leche a fin de reducir las importaciones, como créditos, apoyo a la creación de cuencas lecheras, apoyo en la compra de maquinaria y apoyo en la compra de ganado especializado.

Estos mismos elementos se sostienen en el Programa Específico de Producción, Abasto y Control de Leche de Vaca<sup>(4)</sup> y en un apartado de PRONAL dedicado a este producto que, a diferencia de los anteriores ya no contempla al sistema leche en su conjunto; es decir, hay una ausencia en cuanto a la fijación de precios a las leches industrializadas. En cambio se establece la revisión de precios de leche pasteurizadas tres veces al año.

Por otra parte se proponen nuevos estímulos que se requieren ante la situación económica del país, como dólares preferenciales, créditos con tasas de interés preferenciales, etcétera. Se propone explícitamente, también, reducir la brecha entre precio y salario así como preservar la rentabilidad adecuada de la inversión. Sobre el primer aspecto ya se ha visto cuál es la tendencia real; lo que queda es el apoyo al capital para mantener la rentabilidad.

Dada esta situación pensamos que debiera haber una opción popular que contemple la satisfacción de las necesidades prioritarias de la población y que se base en un mejor aprovechamiento y distribución de los recursos. Como se trata de un alimento básico en la dieta infantil —el más importante después de la leche materna— se puede empezar por racionar su consumo con base en tarjetas (como lo hace CONASUPO para la leche rehidratada para consumo popular). Debe modificarse también el funcionamiento económico del proceso de producción concibiéndolo como parte integral de la actividad agropecuaria de manera más racional y productiva. Se deberían buscar formas de producción menos sofisticadas, con base en organizaciones democráticas de campesinos productores en las que la escala de producción sea adecuada y se cubran las normas de calidad que el producto requiere.

De manera más amplia, se deberían aprovechar mejor los recursos en la actividad agropecuaria apoyándose en la distribución racional de los mismos, encaminada a la desconcentración. Es decir, se debe plantear una opción que a más de fomentar la producción mantenga como objetivo la búsqueda de mejores condiciones de vida de la población que, desde luego, no se limita a lo relacionado con este producto.

**3** A excepción del Complejo Industrial de Tizayuca, Hgo. que cuenta con ganado estabulado de buena calidad y que utiliza menos espacio para el desempeño de su actividad. Por otro lado, hablamos de ganado más eficiente sólo a nivel nacional, porque a nivel internacional su productividad equivale a 80% de la de los países de mayor desarrollo (CODAI).

**4** Publicado en el *Diario Oficial* de la Federación del 6 de abril de 1983.



## Para medir el desempleo

Teresa Rendón\* y Carlos Salas

**E**L NECESARIO CONOCIMIENTO de los cambios de corto plazo en los niveles de ocupación y desempleo abierto ha conducido en muchos países capitalistas —sobre todo los más industrializados— a conceder especial importancia a la obtención de estos datos usando, por lo común, encuestas continuas a hogares.

A partir de 1973 se inició en México el levantamiento de la llamada Encuesta continua sobre ocupación; abarcó inicialmente las tres principales áreas metropolitanas —Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey— y para el primer trimestre de 1979 cubría ya la totalidad del territorio nacional. Hay, sin embargo, ciertas características de la encuesta que invalidan sus resultados. En primer lugar, hasta donde sabemos, el marco muestral de la encuesta es obsoleto; en consecuencia las inferencias para la población total *no son válidas* (1). Además, a partir del primer trimestre de 1979 la información publicada consiste solamente de tasas de ocupación, actividad, desocupación, etcétera, y cubre únicamente las tres áreas metropolitanas arriba citadas. Como puede deducirse de los cuadros 1 y 2, la sola tasa de desocupación no refleja la magnitud del desempleo abierto o el abatimiento de la ocupación; para esto la información debe acompañarse con las cifras absolutas.

En consecuencia, no hay forma de constatar el total de personas que han perdido su empleo en esta crisis ni cuantas otras no han podido obtener un trabajo remunerado. Uno debe entonces basar sus apreciaciones en información indirecta o parcial. Por ejemplo, la información periódica respecto a despidos masivos en algunas ramas industriales como la construcción y la automotriz durante los meses finales de 1982 y a lo largo de 1983,

apoyan la idea de un abatimiento considerable en los niveles de ocupación en estas ramas.

Para dar una idea de la magnitud del problema ocupacional, en las líneas que siguen expondremos los principales determinantes del nivel de empleo. Usando información agregada, ubicamos las actividades más castigadas por la crisis para concentrarnos en la industria manufacturera, cuya evolución marca la de la economía en su conjunto. A partir del análisis de la encuesta industrial mensual discutimos las posibles implicaciones para el resto de la economía.

El número de personas ocupadas en la producción de bienes y servicios no depende de un solo factor sino de una combinación de causas cuyo efecto total depende del punto del ciclo económico en el que se encuentre la economía. Estos determinantes son: 1) el nivel de la actividad productiva; 2) las técnicas de producción y los métodos de administración; 3) el grado de capacidad instalada en uso y la intensidad de su uso; 4) la duración de la jornada laboral; 5) el nivel del salario real; y, 6) la inversión productiva.

De los factores mencionados no tomaremos en cuenta, en este análisis coyuntural, el segundo (el cambio tecnológico) debido a que no suele influir a corto plazo en el nivel de empleo y las crisis dificultan la adopción generalizada de nuevas tecnologías. Como un indicador indirecto del grado de capacidad instalada en uso y de la intensidad de este último, podemos utilizar la duración de la jornada laboral promedio y las variaciones en el número de personas involucradas directamente en la producción.

En cuanto al nivel de actividad productiva, en el cuadro 1 aparecen las actividades más afectadas por la crisis. Estas son, en orden de la caída en sus niveles de actividad, la

construcción, el comercio, restaurantes y hoteles y las manufactureras.

El abatimiento en la construcción está estrechamente vinculado no sólo con un menor gasto público sino también con la caída en la producción material. En cuanto a la actividad comercial volveremos a ella más tarde. Nos concentraremos ahora en la industria manufacturera y esto es por varias razones. La primera es la cercana relación entre el ritmo de crecimiento del producto interno bruto total y el de la actividad manufacturera, tal como se muestra en la gráfica 1. Además, la disminución de la actividad industrial trae consigo una contracción en el aparato de distribución, manifiesta en la caída del producto del sector comercio. Por otro lado debemos recalcar la relación existente entre la caída en la construcción y la baja en la actividad de manufacturas. Toda contracción en esta última lleva consigo una disminución de la inversión, sobre todo en nuevas plantas. Por último, en cuanto a su importancia en la generación de empleos, las manufacturas ocupan una mayor proporción de la fuerza de trabajo que el comercio y la construcción juntas.(2).

Volviendo a los grandes indicadores, en el cuadro 3 podemos observar la caída en la formación bruta de capital fijo que entre 1981 y 1983 se abatió en un 37.2%. Este hecho, aunado a la disminución en la actividad productiva tendrá efectos negativos no sólo en el presente año sino también en los subsecuen-

\* Profesora investigadora de la Maestría en Docencia Económica de la UNAM.

1 No existiendo ninguna otra fuente potencial de información sobre la magnitud global de la desocupación, las referencias oficiales al volumen de desocupación son, en el mejor de los casos, cifras irreales.

2 Para 1980 las proporciones eran: manufacturas 19.36%, construcción 5.23%, comercio 10.48%, según resultados preliminares del censo de población.

**CUADRO 1**  
*Producto interno bruto por sectores económicos  
y formación bruta de capital fijo*

	Millones de pesos de 1970				Tasas de crecimiento (en %)		
	1980	1981	1982	1983 <sup>P</sup>	80-81	81-82	82-83
Producto Interno bruto	841 846	909 765	903 837	861 769	7.95	— 0.54	— 4.65
Industria manufacturera	209 861	224 326	217 852	201 938	6.89	— 2.89	— 7.30
Construcción	46 379	51 852	49 259	42 196	11.80	— 5.01	— 14.34
Comercio, restaurantes y hoteles	216 174	234 490	230 032	210 300	8.47	— 1.90	— 8.58
Formación bruta de capital fijo	197 365	226 427	190 313	142 235	14.69	— 15.94	— 25.26

FUENTE: Sistema de cuentas nacionales de México 1980-1982. Secretaría de Programación y Presupuesto, México 1983, y Sistema de cuentas nacionales de México 1983, versión preliminar. Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1984.

<sup>P</sup> cifras preliminares.

tes. Para dar una somera idea de estos efectos basta pensar en la necesidad de crear continuamente empleos para satisfacer la demanda originada por los nuevos entrantes en la fuerza de trabajo.(3)

Por las razones dadas antes, vamos a analizar la evolución del empleo y la retribución al trabajo en la industria manufacturera. La fuente de información seleccionada en la Encuesta industrial mensual. Si bien no permite conocer el total de personas ocupadas en la industria del país, debido a que sus resultados no son expandibles a la totalidad de la rama,(4) al abarcar la parte más dinámica de la misma y por la periodicidad con que se levanta, es la fuente más confiable de las existentes para dar cuenta de la evolución de las manufacturas y en particular del empleo en el corto plazo. Tiene además la ventaja de incluir información sobre sueldos, salarios y prestaciones sociales.

En contraste con el optimismo oficial, el fin del auge empezaba a manifestarse en 1981; la desaceleración de la producción manufacturera se reflejaba claramente en la pérdida de dinamismo en la generación de empleos adicionales durante el último trimestre de ese año. Como se observa en el cuadro 4, tal tendencia se acentúa en 1982;

en los primeros meses, la ocupación tanto de obreros como de empleados(5) crece a ritmos cada vez menores y ya en el segundo trimestre comienza a declinar de manera continua. Así, en diciembre de 1983 el número de obreros ocupados era inferior en 15% al correspondiente al mismo mes de 1981 y el número de empleados había disminuido en 11% en esos dos años (ver cuadro 2). La caída en el nivel de ocupación industrial se ha visto acompañada de una disminución aún más drástica del ingreso de los trabajadores, como lo demuestran las cifras sobre salarios y sueldos medios reales.

El ingreso real de los trabajadores varía según se modifiquen: el salario nominal y las prestaciones que perciben, la duración de la jornada y el nivel de precios de las mercancías que consumen. Entre febrero y julio de 1981 los trabajadores de la industria manufacturera vieron incrementarse de manera casi continua su ingreso real, pero en los meses siguientes, especialmente a partir de octubre, dicho ingreso empezó a declinar. Como consecuencia de los aumentos en el salario nominal logrados en febrero, esa tendencia se revierte sólo temporalmente (entre marzo y mayo), pero reaparece en junio y

desde entonces se profundiza de tal manera que en diciembre de 1983 el poder adquisitivo del ingreso real tanto de los obreros como de los empleados representaba apenas el 65% del que percibían en el mismo mes de 1981.(6)

Durante el periodo de auge el incremento en la producción se llevó a cabo mediante la contratación de un mayor número de obreros, con variaciones poco significativas en la duración de la jornada. De 1978 a 1981 el promedio anual de horas trabajadas a la semana por obreros fluctuó entre 47.7 y 47.6. En 1982 dicha jornada baja a 46.5 horas, lo

3 Según cifras preliminares del Censo de 1980, la población económicamente activa era de 19,961 millones de personas. Como los nuevos entrantes a la fuerza de trabajo nacieron en su mayoría, en un periodo (1965-1970) donde la tasa neta de natalidad era del 3.4% anual, entre 1981 y 1983 debieron crearse cerca de 2,100 nuevos empleos.

4 La Encuesta cubre sólo aquellos establecimientos (1,223) cuya aportación al valor agregado de la rama es importante. El personal ocupado en dichos establecimientos representaba en 1980 apenas el 15% de la población nacional ocupada en la industria de transformación.

5 De acuerdo con los datos de la Encuesta industrial mensual, por cada 100 obreros hay aproximadamente 35 empleados.

6 Cabe aquí aclarar que la disminución del poder adquisitivo del ingreso de los trabajadores debe haber sido aún mayor, ya que los salarios y sueldos medios del cuadro 2 se refieren al monto bruto (antes de deducir impuestos, cuotas al seguro social, etcétera) e incluyen además todo tipo de prestaciones sociales (excepto reparto de utilidades).

CUADRO 2

Cambios en la ocupación (1)

1981	% Obreros	% Empleados	Jornada semanal	<sup>2</sup> Salario semanal	<sup>2</sup> Sueldo semanal	Salario Valor prod.
Enero	6.50	7.08	46.86	3399.21	6322.94	0.09
Febrero	6.80	6.55	45.02	3296.69	6232.30	0.09
Marzo	6.05	7.50	48.27	3516.04	6447.91	0.09
Abril	5.57	7.93	45.18	3709.44	6454.40	0.10
Mayo	5.02	8.06	47.91	3632.93	6493.59	0.09
Junio	5.65	7.81	49.09	3695.61	6588.18	0.09
Julio	6.07	6.50	49.60	3810.38	6757.22	0.09
Agosto	5.14	7.56	48.11	3689.27	6545.85	0.09
Septiembre	5.12	6.07	48.50	3755.64	6670.97	0.10
Octubre	3.47	6.40	49.16	3663.93	6534.51	0.09
Noviembre	3.44	5.86	47.29	3661.67	6684.31	0.09
Diciembre	2.11	5.40	45.87	4988.03	8600.56	0.13
1982						
Enero	2.60	3.34	46.82	3431.65	6411.12	0.10
Febrero	2.58	3.45	44.56	3350.22	6339.37	0.09
Marzo	1.56	3.08	48.60	3894.82	6619.60	0.10
Abril	0.25	1.07	45.29	4184.15	7111.13	0.11
Mayo	-0.10	0.53	46.88	4325.81	7202.94	0.11
Junio	-1.22	0.00	47.40	4081.45	6811.72	0.10
Julio	-3.23	-0.84	45.22	3878.35	6684.64	0.10
Agosto	-4.83	-3.22	48.33	3812.60	6251.87	0.10
Septiembre	-6.44	-2.93	46.05	3598.18	5934.81	0.10
Octubre	-7.08	-4.64	47.89	3418.71	5728.06	0.10
Noviembre	-8.91	-6.46	46.27	3380.38	5744.72	0.10
Diciembre	-9.30	-6.37	44.80	3913.85	6459.14	0.13
1983						
Enero	-8.10	-5.96	46.56	3047.86	5212.56	0.11
Febrero	-8.84	-5.76	46.47	2854.49	4976.46	0.10
Marzo	-9.23	-7.23	47.74	2961.85	5045.81	0.09
Abril	-8.71	-8.59	46.95	2804.45	4887.77	0.08
Mayo	-9.61	-9.03	47.97	2896.26	4966.40	0.08
Junio	-9.69	-9.29	47.93	2919.43	4971.81	0.08
Julio	-10.33	-8.09	47.02	2886.73	4991.73	0.08
Agosto	-9.52	-7.77	47.69	2873.89	4939.56	0.08
Septiembre	-9.38	-6.94	46.72	2868.65	4951.34	0.09
Octubre	-8.64	-6.31	47.82	2798.66	4800.30	0.08
Noviembre	-7.13	-4.29	47.38	2741.58	4680.43	
Diciembre	-6.58	-4.87	45.91	3232.93	5563.72	

FUENTE: Encuesta industrial mensual. Secretaría de Programación y Presupuesto.

1 Son cambios porcentuales que se refieren al mismo mes del año anterior.

2 Los salarios y sueldos están en pesos constantes de enero de 1981.

que junto con la reducción en la ocupación de obreros refleja una disminución en el uso de la capacidad instalada. Durante 1983 el promedio de horas trabajadas a la semana por los obreros que conservan su empleo aumenta a 47.9. Esto parece reflejar que para hacer frente al incremento de los costos unitarios derivados del aumento de

la capacidad instalada ociosa, los empresarios recurren a intensificar la explotación de la fuerza de trabajo. Otra evidencia indirecta de un incremento en la explotación de los obreros la proporciona la relación salario semanal/valor de la producción semanal, la cual disminuyó sensiblemente en 1983 (véase la última columna del cuadro 2).

Podemos afirmar que las caídas en la ocupación y en el salario real han sido acompañadas de un aumento en la explotación, condiciones todas que se traducen en un abatimiento en el nivel de vida de la clase trabajadora. Por otro lado la baja en la ocupación y en el salario real se ha manifestado en una crisis de realización sin precedente.

La disminución drástica del producto interno correspondiente al sector comercial en 1982 y sobre todo en 1983 (véase cuadro 1), cuando va más allá de la reducción en el producto manufacturero, refleja la magnitud de la merma en la demanda efectiva. Esto hace suponer, además, una pérdida considerable en la capacidad de absorción de fuerza de trabajo del sector comercial, aunque es difícil estimar su dimensión.

Ante esta situación resulta poco probable la anunciada recuperación de la economía durante el presente año. Es difícil imaginar que una mejora en la disponibilidad de divisas para importar, acompañada de un modesto incremento del gasto público sean capaces de contrarrestar la contracción del mercado interno para la mayor parte de los bienes, y de generar empleos suficientes no sólo para reabsorber la fuerza de trabajo desocupada durante la peor parte de la crisis sino también para brindar ocupación a los nuevos entrantes a la fuerza de trabajo.

PIB total y PIB manufacturero  
(tasas de crecimiento)